

TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD

Camila Fosca Bákula

Alumna del Programa Académico de Educación Especial e
Integrante del Consejo Universitario



En la actualidad, la educación implica un enfoque dinámico y activo, desde el cual el alumno es constructor de su propio aprendizaje. Es por esto que la atención es un factor importante y conocer el trastorno por déficit de atención con hiperactividad es, no sólo interesante, sino necesario. Para detectar, evaluar y diagnosticarlo, es necesario el esfuerzo de un equipo multidisciplinario, conformado por ejemplo, por docentes, neurólogos, psicólogos, terapeutas de lenguaje, especialistas en aprendizaje, pediatras, entre otros.

Se sabe que la falta de atención es muy común y constituye uno de los problemas que afecta a mayor número de niños y niñas en edad escolar. Estadísticamente se puede decir que afecta del 3 al 5% de los escolares menores de 10 años,¹ además es más frecuente en los niños que en las niñas en una proporción de 10 a 1 (por cada 10 niños que padezcan este tras-

torno encontraremos una niña).² Afecta integralmente a la persona, ya que le dificulta no sólo la participación y por lo tanto, la adquisición de aprendizajes significativos, sino también la interacción y adaptación social.

Antes de continuar, es importante entender qué es la atención, para comprender qué es el déficit de atención. La atención es la capacidad para relacionarse y concentrarse en un estímulo entre varios; es decir, poder concentrarse en algo específico sin permitir que estímulos ajenos interrumpen o distraigan, ya que la mente selecciona en forma clara y precisa un estímulo entre otros y concentra los sentidos en el conocimiento de algo.

Podemos diferenciar dos tipos de atención: el primero es la atención voluntaria, que como su nombre lo expresa, depende del sujeto, es el interés el que motiva a prestar atención a algún estímulo. El segundo, es

involuntario, depende de factores externos, es decir de la intensidad y novedad del estímulo que induce a concentrar la atención de manera espontánea e involuntaria.

El DSM IV (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales), describe como principal característica de este trastorno, "...un patrón persistente de desatención y/o hiperactividad - impulsividad, que es más frecuente y grave que el observado habitualmente en sujetos de un nivel de desarrollo similar..."³. También señala que para diagnosticar este trastorno debe haberse presentado "... algún problema relacionado a los síntomas en por lo menos dos situaciones diferentes..."⁴, por ejemplo en la casa y en el colegio, entre otros lugares. Este manual también explica que para diagnosticar el trastorno debe haber "...pruebas claras de interferencia en la actividad social, laboral o académica..."

1. Orjales Villar, Isabel. (1998). *Déficit de atención con hiperactividad: Manual para padres y educadores*. Madrid: CEPE. p. 21.
2. Ob. Cit. p. 22.
3. López, Juan J., Valdés, Ibor y Manuel, Editores. *DSM IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson S. A. p. 82.
4. Loc. Cit.

mica propia del nivel de desarrollo del sujeto..."⁵.

Para ser más específicos, se pueden clasificar las características del trastorno por déficit de atención en tres grandes grupos: desatención, hiperactividad e impulsividad.

La desatención se observa en que el sujeto no presta atención a los detalles y a menudo comete errores por descuido; tiene dificultades para finalizar una tarea pudiendo iniciar una actividad y, sin terminarla, empezar otra y así sucesivamente, de tal forma que al final tiene muchas actividades inconclusas. Es común que el sujeto no escuche cuando se le habla directamente ya que su mente está en otro lugar; no le es fácil seguir instrucciones, no porque no las entienda, sino por la falta de atención y concentración; tiene dificultad para organizar las actividades y tareas. Las actividades que requieren un esfuerzo mental sostenido son tomadas con desagrado y suelen ser evitadas; a menudo interrumpe continuamente sus tareas y se distrae con facilidad por estímulos irrelevantes que son ignorados sin problema por otras personas (como por ejemplo una conversación ajena distante, un ruido fuerte, entre otros); tiene problemas con las actividades o tareas de la vida diaria; se le olvidan las cosas simples como las citas o simplemente olvida documentos o alguna cosa importante.

La hiperactividad se puede manifestar por un movimiento excesivo de las manos y de los pies, por ejemplo el sujeto se mueve mucho cuando realiza alguna actividad, como ver televisión, se mueve mucho cuando está sentado. Es común que el sujeto no permanezca sentado cuando eso se espera de él, por ejemplo en un salón de clase a menudo corre y salta en situaciones y momentos inadecuados; habla en exceso; tiene dificultad para hacer actividades que impliquen estar quieto y tranquilo; no se puede dedicar a actividades de ocio con facilidad.

Un factor fundamental para el desenvolvimiento normal de la vida de una persona con trastorno por déficit de atención con hiperactividad es la detección temprana del trastorno, éste es el primer paso.

En lo que refiere a la impulsividad, la característica principal es que se manifiesta como impaciencia. Se observa en la necesidad del sujeto de dar respuestas rápidas y poco meditadas; responder a preguntas

antes que éstas hayan sido completadas; no es capaz de esperar su turno, constantemente interrumpe a las demás personas y se inmiscuye en asuntos que no le competen. Todo esto le lleva a no medir el riesgo o peligro de sus actividades.

Un factor fundamental para el desenvolvimiento normal de la vida de una persona con trastorno por déficit de atención con hiperactividad es la detección temprana del trastorno, éste es el primer paso. Por lo general, los padres y maestros del niño son el factor clave para detectarlo; ya que ellos por ser los más cercanos al niño, pueden notar algunas de las características.

Lo primero que los padres y profesores deben hacer es observar si el niño presenta los síntomas básicos del trastorno, es decir: desatención, hiperactividad e impulsividad. Estas características pueden presentarse en forma individual o conjunta. Ante cualquier indicio de este problema, se aconseja a los padres buscar ayuda inmediata para informarse, se realice un diagnóstico de modo que se pueda iniciar un tratamiento adecuado, dado que requiere un programa que ayude al niño a concentrarse, antes que aprenda a leer y escribir; para ello es necesario que el docente y los padres trabajen en forma conjunta, de manera que se pueda superar la deficiencia de modo satisfactorio.

5. Loc. Cit.

